RELACION DE LA PELEA QVE HVVO ENTRE LAS CINCO GALERAS *de la Religion, y seys de Viserta, la mañana de los 26. de Iunio 1625.*

CON mayor dolor de coraçon, de aquello que ninguno podrá imaginar, somos necessariamente forçados a dar parte a los Ministros de nuestra Religion, del miserable estado en que se halla, tan lamentable, y digno de compassion, por tantos muertos y heridos, en la honrada, si biē desventurada perdida de nuestras dos galeras S.Iuan, y S.Francisco, hechas presa de las seys de Viserta, cōbatiendo fuera del puerto de Zaragoça con tanto valor y brios los nuestros defensores, q̄ despues de un crudelissimo y temerario obstaculo, conprada en cierto modo de los enemigos, con triplicadas vidas, dexaron todos las suyas, antes de abandonar las galeras.

Despues del felicissimo sucesso de la presa de S.Maura, fuerō estas nuestras galeras pedidas cō mucha instācia del señor Cardenal Doria, Virrey de Sicilia, para servicio de su Magestad, que tambien nos escrivio las embiassemos cō brevedad, y cō la possible partieron para Mecina a los 22. deste, y llegaron a Zaragoça a 24. A los 26. al amanececer se descubrieron fuera de la boca del puerto seys galeras de Viserta: las quales, como despues se supo, salieron postadamenre a buscar las nuestras, aviēdose para este efeto reforçado cō 130. Ianizaros de ventaja, por cada una, soldados viejos, de platica y experiencia: y saliendo de Viserta siete con esta intencion, reforçaron despues las seys, y enbiaron la una en Berveria, para obligar las nuestras al combate.

Parecio a los nuestros especie de desafio, passarles por delāte, y si bien reconocierō la desigualdad del numero, y la de la grandeza de las galeras, porq̄ su Capitana boga 29. bancos, y las mas a 27. Salieron con su ordinario valor a enbestirlas, haziendo cōsideracion serle de mas honra, sacrificar todos las vidas en servicio de la S.Fè Catolica, que consentir que los enemigos della, en sus intenciones les arropellassen con tan poca estimacion.

Salieron nuestras cinco galeras fuera, dieron la batalla, y fue tā reñida, que en espacio de hora y media que durò, no se vio sobre

bre cubierta de galera alguna Turco, ni Christiano. Los nuestros tuvieron en primer encuentro una desgracia, que fue hallando el enemigo tan cerca, serle necessario conbatir sotavêto, no pudiendo conforme usamos, usar de nuestra artilleria, en que le tenemos mucha ventaja.

La Capitana y Patrona de Berberia embistieron juntas la nuestra Capitana, disparando los mas de los Turcos sus mosquetes de Fez, cargados cõ postas, de modo que de un solo tiro matavan, o estropeavan muchos de los nuestros, y los mas con sus acostumbradas flechas se ayudavan, saliendo debaxo cubierta soldados de refresco, todas las vezes que la ocasion lo necessitava. Con todo, los nuestros usando de su valor, anduvieron tan esforçadamente, q̃ rindieron estas dos galeras, no aviendo quedado en cada una mas que catorze, o quinze hõbres, y la nuestra quedò en estado, que bien bastava a remolcarlas, como hiziera si en este punto una galera suya, viendo el peligro de las dos, no se alargara de la que combatia, como lo hizo, viniendo en su socorro, y metiendo el espolon en la escalera dela nuestra, descargò su artilleria y mosqueteria, con notable daño de la Capitana, que le dio en respuesta una temeraria carga. Con todo quedò a riesgo de perderse, lo que no sucedio, porque el General, cõ los pocos que avia, se puso en la escalera a la defensa, dando tienpo a que la galera santa Maria, la socorriesse, como hizo.

Pero como la desgracia nos amenaçava este dia un mal sobre otro, permitio que el General quedasse malamente herido de un mosquetazo en un braço, y desmayandose algunas vezes por la falta de sangre, no pudiendolo mandar, lo retiraron a tiẽpo que en la galera eran ya muertos todos los que la governavan, y los mas malamẽte heridos, y quedò la Capitana en poder de seys marineros, y otros tantos soldados, y cinco, o seys Cavalleros. Quedo muerto el Cavallero Morolans, Capitan della: y el Cavallero Chamison, que era Patron, herido, de que luego murio. Murieron Comito y Sotacomitos, y governava esta galera de Comito el Sotaescrivano, y los mas al numero de 160. quedaron malamẽte heridos en este mismo tienpo, en todas las demas galeras se combatia con mucho valor.

Si quando las cosas le reduzierã a este termino, uviera sobre

C 2 nuestra

nuestra Capitana treynta hõbres, actos a cõbatir, era cosa cierta que remolcavan a las dos, pues ya tres marineros, sin defensa al guna, eran entrados en una dellas, y les hizieron luego retirar, por evitar que la chusma no se revelasse, pues ya el espalder dela derecha avia dado señal dello, y lo mataron de una estocada.

Aquestas dos galeras se alargaron de la nuestra, y ella que casi no tenia persona buena que combatir, ni a mandar, dudandose de la chusma, parecio a un marinero salvar el estandarte, y caçò escota el trinqueto, y se alargò de las mas, dexandolas a fortuna. Viendo los nuestros la resolucion de la Capitana, no sabiendo el estado en que quedavan aquellas dos galeras, que della se alargaron, procuraron tambien alargarse de las que combarian; y estando ya todos muy mal heridos, y en estado que casi no avia quien peleasse, quiso la mala suerte, que queriendo alargarse la galera san Iuan, y hazer el trinqueto, se le rompio a tronco el arbol, y viendo que retirarse era imposible, bolvio de nuevo con temetario valor y denodada furia al combate la galera San Francisco, no queriendo alargar la suya, llevò siẽpre el combate adelante, con tal mortandad de una parte y otra, què se puede afirmar, que de muchos años acà no uvo cõbate semejante; y viendo los de las galeras Santa Maria, y San Antonio, q̃ era imposible poderse salvar estas dos, se resolvieron de retirarse a Zaragoça, siendo ya muerto el Capitan de San Antonio, y el Patron herido, de que luego murio: y el Capitan y Patrõ de Santa Maria, mortalmente heridos de los mosqnetazos.

La Capitana llegò a Malta, teniendolo muchos a milagro, la mañana de los 27. Esta à sido nuestra desgracia: y lo mas que nos lastima en ella, es vèr el lloro y desamparo de tantas huerfanas y viudas, con la perdida de tanta soldadesca, y vassallos tan fieles; que de nuestros Cavalleros, pues que ellos, libres de pensamiẽtos del mundo, àn sacrificado sus vidas en servicio de Dios, y de su Religion, son mas para embidiados, que para llorados.

Los enemigos quedaron tales, que todo aquel dia, y hasta el otro estuvieron en el lugar de la pelea, dando traças à su parrencia: y la hizieron, bogando quatro galeras a quarrel, remolcãdo las otras quatro, sin que uviesse dentro en ellas honbre alguno.

Traba-

Trabajaremos por remediar el daño, y en rehazer nuestra e∫quadra lo mas presto que nos∫erà po∫sible, aunq̃ con estas guerras de Italia, està todo tan rebuelto, que nos costarà grãdi∫simo trabajo y de∫pe∫a.

En la Capitana murieron el Capitan y Patron, y otros nueve Cavalleros, todos con notable valor y esfuerço, en los quales ∫e ∫eñalò Fray Geronymo de Sou∫a de Atouguia, Cavallero Portugues, y los mas, fuera de cinco que e∫caparon, quedaron todos malamente heridos.

Murieron en ∫anta Maria quatro Cavalleros, entre los quales con mucha honra y valor, don Rodrigo de Aldana, Castellano, y los demas ca∫i todos heridos y estropeados, el Capitan y Patron, que es Fray Iuan Geronymo Salvago, Ginoves, y el Cavallero E∫carampo, heridos mortalmente.

Murieron en ∫an Antonio Fray Leon Estroci, y el Cavallero Berduchi, Capitan y Patron de la dicha galera, Cavalleros Florentines, con otros quarro Cavalleros, y los mas quedaron todos muy maltrarados.

En ∫an Franci∫co ∫e perdieron el Comendador Vizconde, Capiran de la dicha galera, con 27. Cavalleros, de los quales, cõforme a lo que ∫e à visto, y el juyzio que ∫e puede hazer, con todos, o ca∫i todos muertos, y entran en ellos don Iuan de la Vega, don Todomiro ∫u hermano, don Lorenço Aries y Gutierres, Cavalleros Castellanos: y Gonçalo Dalmeyda de Va∫concelos, y Antonio de Miranda Enriquez, Cavalleros Portugue∫es. En S. Iuã ∫e perdio de la mi∫ma manera el Comendador Momillan, de nacion Frances, Capiran de aquella galera, con otros ranros Cavalleros, entre los quales era de Caravana el Cavallero Fu∫ter Mallorquin, don Geronymo de Bardaxi, Fray Ramon Sulier, y don Franci∫co de Olivan, Cavalleros Aragone∫es, y don Geronymo Monreal, Cavallero Navarro.

Impre∫∫o en Sevilla, con licencia del ∫eñor Teniente mayor don Luys Ramirez de Arellano. Por Franci∫co de Lyra. Año de 1625.